

**NUEVAS TECNOLOGÍAS EN CIRUGÍA PLÁSTICA-ESTÉTICA****Presentación:  
Toxina botulínica en el tercio inferior de la cara**

Trelles, M.A.

**Trelles, M.A.\***

En España, hasta finales de diciembre de 2010, se habían realizado 260.000 tratamientos desde que se aprobó el uso de la Toxina Botulínica (TB), según los datos de la Agencia del Medicamento (1). El interés en esta práctica, que sigue creciendo casi sin medida, apunta la importancia que concedemos al bienestar y a la satisfacción personal, basada en una estética juvenil y en los patrones que dictan las modas y los usos sociales (2).

En la práctica, la medicina artesanal de antaño, hoy en día es arte. Sin duda, el arte cuenta con el soporte del estudio y, en el caso de las inyecciones de TB, este lo constituye el conocimiento de los músculos diana que deben relajarse con el tratamiento a fin de mejorar la expresión facial. La identificación anatómica certera de la función muscular y el reconocimiento de la acción en exceso de contracción y por constante actividad, deben identificarse para obtener el máximo beneficio de las inyecciones de TB que modifican favorablemente el aspecto facial y rejuvenecen la expresión (3).

En realidad, como en cualquier arte, el especialista que hoy persigue obtener los efectos beneficiosos de la relajación muscular producidos por la TB, se sostiene por una inteligencia práctica cultivada en la observación de los resultados. En este sentido, la confianza que depositan los pacientes en los efectos del tratamiento se gana cumpliendo las promesas que les damos. Las expectativas que pueden suscitarse durante la entrevista y el examen del área en cuestión (en este caso, el examen del tercio inferior de la cara), deben tener un referente realista y contar con la posibilidad de posibles fallos que deberán explicarse claramente y sin abstracciones durante la consulta. Más aún, si las inyecciones de TB en esta parte de la cara son *off label*, es decir amparadas por el propio criterio profesional y el rigor científico, hacen que el tratamiento sea de nuestra exclusiva responsabilidad.

Entendamos pues, que la práctica exige del ejercicio experto basado en la identificación de las localizaciones anatómicas, las funciones y los efectos de contracción y relajación de los músculos en cuestión (4).

El envejecimiento peribucal y el descenso de la punta nasal que suele acompañarlo, es consecuencia de varios factores que conllevan la pérdida de la turgencia, del brillo de la piel y la falta o exceso de tono muscular, que se traducen en cambios en la disposición natural y relajada del tercio inferior de la cara (5).

Conocer y desarrollar una experiencia y conseguir apasionarse con la práctica de las inyecciones de TB no es disparatado cuando se ven sus resultados beneficiosos. Como apunta el Premio Nobel de Química 2010, Ei-Ichi Negishi, “la buena ciencia es la que puede llegar a aplicarse” (6). Meditamos pues con el interesante trabajo que firma como primer autor, el Dr. Alcolea: la conjugación de inyecciones estratégicas en puntos de la piel del tercio inferior de la cara, en relación directa con los correspondientes músculos subyacentes, ofrece la posibilidad de una alta dimensión de resultados que incrementan la excelencia de la práctica clínica en nuestra especialidad. ¿Quién mejor que los cirujanos plásticos podría encontrar con los ojos cerrados la disfunción en exceso que provoca un músculo en hipercontracción para ser inyectado, con la finalidad de devolverle su función equilibrada que repercute beneficiosamente en el patrón estético?

No podremos con esta poderosa toxina detener la fugacidad del tiempo que “ni vuelve ni tropieza”, como melancolicamente describe Quevedo, pero sí podemos conseguir mejorar la apariencia, rejuvenecer el aspecto facial y, tan importante como esto, mejorar la autoestima de muchos/as pacientes (7).

Saber desenvolverse en la práctica que aborda el artículo al que doy introducción, complementará y reno-

\* Coordinador invitado de la Sección

Especialista en Cirugía Plástica, Estética y Reparadora. Instituto Médico Vilafortuny, Fundación Antoni de Gimbernat, Cambrils, Tarragona, España

vará visiblemente también la estética de la piel peribucal y conseguirá corregir el descenso de la punta nasal; pero asimismo, actuará sobre el labio superior corto, la sonrisa gingival, la región peribucal y el mentón, que responden sorprendentemente al tratamiento y contribuyen a devolver el balance estético del tercio inferior de la cara (8).

Las indicaciones de la TB no se quedan sólo en la estética de la cara, sino en muchas otras vertientes de la Cirugía Reconstructiva, así como para corregir defectos funcionales. En el caso del artículo del Dr. Astudillo-Carrera sobre investigación y potenciales aplicaciones prácticas de la TB que se publica igualmente en este número de Cirugía Plástica Ibero-latinoamericana, vemos como ésta ejerce efectos en la actividad circulatoria como factor importante para la supervivencia de los colgajos cutáneos de patrón vascular. Aquí, su actuación se dirige en contra del proceso de sufrimiento del tejido por isquemia a través de un mecanismo de vasodilatación que previene la necrosis. Este trabajo, premiado en un concurso de residentes, reconoce la utilidad de la TB para obviar el espasmo circulatorio, incrementando la tasa de supervivencia de los colgajos. Las observaciones del Dr. Astudillo-Carrera, respaldadas por la estadística que acrecienta la calidad de su estudio de experimentación animal, aportan importantes datos transparentes de potencial aplicación clínica.

Albricias, entonces, si además de las indicaciones de la TB en estética podemos contar con ella para las imperfecciones musculares y en las disfunciones autonómicas, en el caso de los colgajos vascularizados, disminuir la resistencia del músculo y de la piel durante su actividad de expansión (9), a la vez que inhibir el vasoespasmo. La acción citada primero podría transpolarse para corregir las consecuencias de la hiperactivación de los músculos faciales durante los múltiples gestos, que con el

constante ejercicio de la mímica ejercida, producen contracciones y espasmos que se ven como arrugas en el tercio inferior de la cara. Las continuas manifestaciones de la expresión conducen a la permanencia, en el transcurso del tiempo, tanto de la forma como de las características de las líneas hasta la aparición de pliegues en la piel. ¿Por qué? Porque la expresión de tensión muscular envejece la apariencia y da aspecto de tristeza y enfado.

Tanto para un tratamiento como para otro, aprender de los trabajos de los Dres. Alcolea y Astudillo-Carrera que se ilustran con ejemplos notorios y buenos resultados, aportan conocimiento para sacarnos, creo, de la clasificación nº4 de las 7 que Pío Baroja hizo de los españoles: “los que sufren por no saber”.

## Bibliografía

1. Ultimate Beauty, Editorial Globus; 27: 23
2. **Grossbart TA, Saewer DB.**: “Psychological issues and their relevance to the cosmetic surgery patient”. *Semin Cutan Med Surg*, 2003;22:136.
3. **Larrabee WF Jr, Makielski KH.**: “Surgical Anatomy of the Face”. New York, Raven Press, 1993.
4. **Bentsianov B, Blitzer A.**: “Facial Anatomy”. *Clin Dermatol*, 2004;22(1):3.
5. **Trelles MA, Pardo L, Velez M, Garcia-Solana L, Rigau J.**: “The Search for a Youthful Upper Lip Via Laser Resurfacing”. *Plast Reconstr Surg*, 2000;105(3):1162.
6. Diario el Mundo, “El Cultural” 27/05/2011: 64
7. **Cash TF, Gillen B, Burns DS.**: “Sexism and “Beautyism” in personnel consultant decision making”. *J Appl Psychol*, 1977;62:301.
8. **Trelles MA, Garcia Solana L, Rigau J.**: “The Filtrum Remodelling With Combined Er: YAG CO2 Laser Resurfacing”. *J Cutaneous Laser Therapy*, 1999;1(4):225.
9. **Chenwang D, Shiwei B, Dashan Y, et al.**: “Application of botulinum toxin type A in myocutaneous flap expansion”. *Plast Reconstr Surg*, 2009;124(5):1450.